

Medio	La Tercera
Fecha	27-08-2010
Mención	Entrevista a Cristián del Campo S.J Nuevo capellán de Un Techo para Chile y Un Techo para mi país. Fue profesor de la UAH.

Cristián del Campo SJ

Los próximos desafíos del nuevo capellán

Espontáneo, amable, carismático es el sacerdote jesuita Cristián del Campo SJ, quien este año asumió como capellán de UtpCh y Un techo para mi País.



EL ROL DE CAPELLÁN de una organización social como Un Techo para Chile es intenso; asume todas aquellas decisiones que ésta pone en marcha y da continuidad a los programas adquiridos a contar del año 2000. Además, esta organización está presente en casi todos los países de Latinoamérica, exceptuando Cuba, bajo la marca de Un techo para mi país, con su punto neurálgico en Chile.

Con 40 años, posee un currículum que pesa. Ingeniero comercial y bachiller en teología de la Pontificia Universidad Católica, MBA y Máster en teología en Boston College, en EE.UU., ex académico en la U. Alberto Hurtado.

Con tanto estudio ¿ha podido practicar algún deporte?

Me gusta mucho el fútbol, pero no tengo tiempo para practicarlo, sólo alcanzo a ver algunos partidos.

¿Heredó alguna dote artística, ya que su madre es una reconocida cantante?

No, ninguna. Me gusta la música, pero no canto, prefiero escucharla. Me gusta toda la música, pero prefiero la música clásica.

¿Qué significa para usted ser jesuita?

Estar preparado para servir al país y a quien lo necesite, con el fin de contribuir a la defensa de la vida, de la dignidad, del bien común y la justicia solidaria con los excluidos. Y en este afán, acompañar a los jóvenes para seguir a la gente necesitada y mejorar su calidad de vida.

Según la encuesta Casen, el nivel de pobreza subió de 13,7 % a 15,1% en este país. ¿Existe alguna forma de empoderar a la personas para que salgan de ese porcentaje de pobreza?

Nuestro programa no es asistencialista, entregamos las herramientas necesarias para que la gente supere su realidad de exclusión. La habilitación social les permite salir del campamento e incorporarse al barrio y sus redes. Nosotros generamos puentes para que ellos logren desarrollarse en todo sentido: los apoyamos en el área de educación, con planes de prevención en salud; en el ámbito jurídico y en el fomento productivo. Es decir, un conjunto de acciones

programadas y ejecutadas por voluntarios por medio de las cuales una comunidad es capaz de adquirir herramientas y desarrollar aptitudes que le permitan mejorar su calidad de vida permanentemente.

¿Cuál ha sido su experiencia trabajando con los jóvenes de UtpCh y Un Techo para mi País?

Una de las experiencias más lindas, ver cómo los jóvenes están en los lugares más pobres del continente con un mismo propósito, luchando por terminar con la exclusión social, y con ello hacen una denuncia pública, ya que esta situación puede y debe cambiar.

Por sus actividades le ha tocado viajar mucho, ¿qué países son los que más le han sorprendido negativa y positivamente?

Me sorprendió el nivel de pobreza que vive Haití, que es uno de los países más pobres de todo el continente americano y una de los más desfavorecidos del mundo.

Chile se encuentra muy bien en relación con Latinoamérica, conocida internacionalmente como una de las economías más sólidas del continente. Su institucionalidad funciona, la clase política es bastante responsable ante sus compromisos, los recursos económicos permiten visualizar un mejor desarrollo y la sociedad civil está consciente de su rol. Todo esto permite realizar un salto en el desarrollo de los indicadores macro y microeconómicos.

¿Aun después del terremoto y maremoto vivido recientemente en nuestro país?

Creo que el terremoto mostró lo peor y lo mejor de nosotros. Lo peor, porque nos mostró la fragilidad de nuestro desarrollo y nos hizo así despertar de nuestros delirios de grandeza. Lo mejor, porque la solidaridad no se hizo esperar y porque, a pesar de todas las demoras para tamaña catástrofe, hubo un país que reaccionó. Y UtpCh construyó 23.800 viviendas en tres meses; ello implicó un despliegue impresionante en términos de logística, de movilización de voluntarios, en el contexto de un país terremotoado, con caminos cortados y escasez de materiales.



►► “Nuestro programa no es asistencialista, entregamos las herramientas necesarias para que la gente supere su realidad de exclusión”.